

2
Setiembre
1949

Sr. Dr.,
Hector Luis Odriozola,
Ciudad.

Mi querido amigo: Su sentencia es sencillamente notable.

En ella aparece no sólo el gran Juez que Ud. ya es, sino también el Juez que en el futuro habrá de ser.

La publicaré en la Revista y si me es posible lo haré con una nota que poco agregará a lo que Ud. ha dicho y que no tendrá otro propósito que el de llamar la atención acerca de su labor.

Le envío con estas líneas mi muy cordial y afectuoso apretón de manos.

EJC/FFS.